

Versiones sobre el secuestro de Quijano y Urien

Ante versiones que tomaron estado público vinculadas con el secuestro del ex ministro de Justicia, doctor Ismael Bruno Quijano, y del ex Secretario de Agricultura y Ganadería de la Nación, doctor César Urien, la oficina de prensa de la Policía Federal comunicó ayer —respondiendo a consultas periodísticas— que no tenía "nada que informar".

Las versiones señalan que el doble secuestro se habría consumado el miércoles 20, cuando ambos se dirigían a una playa de estacionamiento próxima a la esquina de Lavalle y Leandro N. Alem, en el centro de la Capital Federal, por un grupo de desconocidos. Y agregaban que mientras el doctor Urien recuperó ya su libertad, seguía cautivo el doctor Quijano.

El doctor Urien fue titular de la cartera de Agricultura y Ganadería durante la presidencia del doctor Arturo Frondizi, en tanto que el doctor Quijano se desempeñó como ministro de Justicia durante el gobierno del general Alejandro A. Lanusse.

Nuevo clima en la reunión de obispos.

L.N. 24-10-76

El clima de la asamblea de obispos, que se iniciará mañana, no será el acostumbrado de la inauguración de anteriores reuniones episcopales. Para las nuevas autoridades que asumieron en mayo último, ha de constituir una dura prueba la encendida polémica desatada en los días anteriores en torno de la Biblia Latinoamericana, que no ha dejado de arrojar sombras sobre la imagen de unidad que siempre mantuvo la Iglesia argentina.

No obstante, cabe señalar que las últimas opiniones sobre el debatido tema han sido más mesuradas en los últimos días, aun en boca del arzobispo de San Juan, monseñor Ildelfonso Sansierra, quien, al volver a pronunciarse sobre la cuestión, lo hizo en una forma mucho más medida que cuando dio la voz de alarma. Y las apreciaciones vertidas por los obispos de Mar del Plata y Zárate - Campana están muy lejos de cuestionar la unidad episcopal.

La polémica sobre la controvertida

Biblia llegará en estos días a su fin, acaso remitiendo los antecedentes a la Santa Sede, para que ésta dictamine. Así ocurrió anteriormente con otro texto discutido, el Catecismo Holandés. El tono utilizado por los obispos ha sido más vehemente cuando se emitieron opiniones relacionadas con la actual situación del país.

Aunque la Iglesia argentina se ha caracterizado por mantenerse unida en los principios fundamentales, con mucha frecuencia se han producido divergencias en el momento de tener que aplicar dichos principios. Y no puede dudarse de que la opinión del arzobispo de Rosario, monseñor Guillermo Bolatti, vertida días atrás, en la que alegó la excepcionalidad del momento histórico que vive el país ("si este proceso fracasa, el heredero será el comunismo", afirmó, encontrará adictos para respaldar la conducción gubernamental, pero también resistencias entre los sostenedores de la independencia de la Iglesia respec-

to del poder temporal.

También sobre la actual política económica se pronunciaron algunos obispos, como el de Lomas de Zamora, por ejemplo. Monseñor Desiderio Colino expresó en un acto público la preocupación de algunos sectores de la población de su diócesis, que no entendían mucho de economía, pero que les resultaba sumamente difícil poder vivir con un salario mensual de quince mil pesos.

Todos estos puntos, como es de imaginar, presagian una asamblea difícil, en la que no estarán ausentes temas como el de los derechos humanos, los sacerdotes presos y detenidos, o la clausura de las editoriales Paulinas y Claretiana. Aunque sobre este último punto la cuestión parece dilucidada, al haber admitido las autoridades que se trataba de un error. El cierre de esas casas no se efectivizó, pese al decreto, mientras otra reglamentación, que anula la anterior, aguarda la firma del Presidente.